



anaquel de libros

Cardenal Dr. D. Amleto Giovanni CIOGNANI, *El Sacerdote en la Epístola de San Pablo*, Editorial Fax, Madrid, págs. 288.

Es casi imposible hablar o escribir sobre el sacerdocio sin tomar como punto de partida alguna de las expresiones de San Pablo. Desde San Juan Crisóstomo hasta Pío XII, todos los tratadistas del tema han animado sus obras con citas paulinas.

El autor —eminentísimo señor Cardenal G. Cicognani— va espigando los textos que dicen relación al sacerdote, los selecciona y sistematiza. Después de una fiel transcripción latina se incluye la aducción del trozo y seguidamente un comentario más o menos amplio, pero siempre jugoso y útil. Y así, con esta expresión tripartita —texto, traducción, comentario— se van dibujando los matices de la figura del sacerdote en las Epístolas de San Pablo.

Jesús BUJANDA, S.J. — *¿Qué eres? ¿Por qué y para qué estás en el mundo?* — Editorial Fax, Madrid, págs. 356.

Son ya numerosas las obras del P. Bujanda.

La forma es ya de sobra conocida. Pasemos al fondo. Constituye este nuevo libro un estudio compendiado de todas las dimensiones que abarca el fenómeno de vivir humano. Las tres preguntas que forman el título encierran en sí muchos y muy diversos problemas.

El conjunto de temas es rico en contenido y... en dificultades. No obstante, para todo hay respuesta, todo es aclarado y solventado. Variedad de opiniones, copiosa aportación de fuentes y doctrina, preguntas y respuestas. Por encima de todo ello, un pulso firme que nos encara hacia la verdad.

Fr. Roberto ZAVALLONI, O.F.M. — *Educación y Personalidad*. Editorial Fax. Madrid, págs. 208.

Aporta este reciente tomo de "Biblioteca de Filosofía y Pedagogía", un enfoque, nuevo en gran parte, de los problemas educacionales.

La afirmación, como presupuesto fundamental, de la concepción personalista del hombre, sienta la base de la educación. Para aquilatar más la naturaleza de la mencionada base pedagógica, se hace hincapié en dos factores importantes. Por una parte, la actividad perceptiva del hombre sobre su propia conducta; cuestión ésta, casi ignorada hasta ahora. De la otra, el significado de la relación comprensiva en el campo de la educación.

Una vez señalada la base, se pasa a estudiar la función esencial de la educación. No es, como muchos autores afirmaban, la de formar una voluntad fuerte, ni siquiera una voluntad fuertemente motivada, sino la de crear una personalidad funcionalmente integrada y emocionalmente equilibrada.

La tercera y más amplia de las partes de que consta la obra, nos trae el minucioso desarrollo de la orientación psicoterapéutica, nueva casi toda, y que permite crear premisas indispensables para solucionar el problema educativo.

Escuetamente, en la última parte, y a manera de corolario, se confronta la nueva orientación ya mencionada, con el tipo educacional franciscano denominado "de la Mesa Redonda".

Obra de síntesis feliz, recia textura, ambiciosa en los temas que afronta y fecunda en conclusiones de importancia para la recta solución del problema educativo.

El trabajo del P. Zavalloni es, a nuestro entender, uno de los ensayos más lúcidos y penetrantes de los últimos años, en torno al problema básico de la personalidad.

Manual del Catecismo Católico, Editorial Herder, Barcelona, 1959, págs. 293.

A los dos años de publicada la versión española del CATECISMO CATOLICO, traducido hoy a veintiún idiomas, y cuando se experimentan ya los resultados de la bondad intrínseca de este texto, Editorial Herder nos da a conocer el tomo I del MANUAL DEL CATECISMO CATOLICO, preparado por los mismos redactores de la obra citada.

El primer tomo corresponde a los temas 1-21 del Catecismo Católico; para cada uno se hace una presentación de la enseñanza doctrinal, encaminada a dilucidar las verdades encerradas en el enunciado y se destaca la unidad y coherencia profundas de las distintas partes de la exposición.

Con abundancia de materiales, de la que podrá beneficiarse el catequista para la predicación y la formación espiritual de las juventudes y de las familias, este primer tomo el "Manual del Catecismo Católico" resulta un auxiliar

inestimable, que a no dudar será consultado asiduamente por catequistas y sacerdotes. La presentación y disposición tipográfica, excelentes. Los tomos II y V están en prensa, y los 3 restantes en preparación.

Monseñor Fulton J. SHEEN, Vida de Cristo, Editorial Herder, Barcelona, 1959, págs. 632.

LA VIDA DE CRISTO que acaba de aparecer en español, poco después de la edición original americana, tuvo largos años de gestación y constituye la obra más completa de Monseñor Sheen. Lo característico de la obra que comentamos es que no relata una vez más los sucesos de la vida de Cristo, sino que ofrece una exposición dramática y dinámica de la significación de Jesucristo como salvador del mundo y da luz a las almas para que comprendan que todo sufrimiento es realmente la "sombra de la mano de nuestro Salvador extendida en ademán de acariciarnos".

"El mundo moderno —dice monseñor Sheen— que niega el delito personal y sólo admite crímenes sociales, que no encuentra sitio para el arrepentimiento personal y sólo lo encuentra para reformas públicas, ha divorciado a Cristo de su cruz; el esposo y la esposa han sido separados. Lo que Dios había juntado, los hombres lo han desunido. Como resultado de ello, tenemos la cruz a la izquierda y Cristo a la derecha. Viene el comunismo y se apodera de la cruz, exenta de significado por sí sola; viene la civilización occidental post-cristiana y escoge para sí al Cristo sin llagas... Pero un Cristo sin un sacrificio que reconcilie al mundo con Dios es un predicador ambulante, barato, afeminado, incoloro, que merece llegar a ser popular por su gran sermón de la montaña, pero que merece también la impopularidad por lo que dijo acerca de su divinidad y lo que manifestó acerca del divorcio, el juicio final y el infierno".

El problema que actualmente se plantea es el siguiente: ¿acaso la cruz que el comunismo sostiene en sus manos encontrará a Cristo antes de que el Cristo sentimental de nuestro mundo encuentre la cruz? "Creemos que Rusia encontrará a Cristo antes de que el mundo occidental acierte a unir a Cristo con su cruz redentora", escribe el autor.

La VIDA DE CRISTO de Monseñor Sheen, por su estilo directo y ágil resulta de muy grata lectura y nos revela a cada página aspectos nuevos de muchas cosas que parecían sobradamente conocidas. Está impresa muy pulcramente sobre excelente papel y la sobrecubierta de Dalí es muy vistosa.

JAR—MAR, S. J., *Sinfonía Interior*. Avance de un libro inédito del P. Jar—Mar, S. J. 1958—1959, Editorial Sal Terrae, Santander, págs. 64.

Folleto de 64 páginas de 15 x 21 centímetros, que contiene parcialmente algunos de los temas de la inédita "Sinfonía Interior", interpretados en la primavera y otoño de 1958 por el propio autor en los paraninfos de las Universidades de Comillas y Oviedo. He aquí el contenido del folleto:

- 1.—La suprema maravilla del Evangelio.
- 2.—Dos dificultades alarmantes.
- 3.—Ante el Moisés de Miguel Ángel.
- 4.—Nuevas aves mensajeras.

Frederick COPLESTON, S. I., *Filosofía Contemporánea*. — Estudios sobre el Positivismo Lógico y el Existencialismo. — Editorial Herder, Barcelona, 1959, págs. 384.

Entre el movimiento filosófico predominante en Gran Bretaña y las corrientes más importantes de pensamiento en países como Francia, Alemania e Italia, existe una diferencia de tono, lo cual justifica que los ensayos reunidos en el volumen que comentamos se dividan en dos grupos principales.

El primero de dichos grupos está formado por estudios referentes a la corriente de pensamiento que domina en la moderna filosofía británica y a algunos problemas que a este propósito ha planteado el autor; los ensayos del segundo grupo versan sobre las demás escuelas europeas de filosofía personalista y existencialista.

La agilidad de concepto y claridad de exposición del autor, no exigen que el lector esté familiarizado con la terminología filosófica.

Un índice general facilita la localización de materias. Quien desee tener una visión exacta de la filosofía actual, tiene en la obra Copleston una síntesis perfecta.

Werner SCHOLLGEN y Hermann DOBBELSTEIN, *Problemas actuales de Psiquiatría*, Editorial Herder, Barcelona, 1959, págs. 340.

La literatura, el periodismo, el teatro y el cine, han mostrado en nuestra época una marcada preferencia por los neuróticos y psicópatas, a menudo con deficientísima base científica, lo que ha producido en un sector de público poco preparado, cierta desorientación y desconfianza.

"Problemas actuales de psiquiatría" es una obra de las que se distinguen por la solidez de su exposición científica. El doctor Werner Schollgen, de la universidad de Bonn, y el Dr. Hermann Dobbelstein, conocido ya entre los lectores de habla española por su magistral obra "Psiquiatría y cura de almas" (Herder, 1957), han logrado organizar un equipo de competentes especialistas, los doctores F. Laubenthal, H. Aloys Schmitz, H. Schmitz, P. Rottgen, W. Graf (doctor en teología), y con ello ofrecen al lector una clara visión de los problemas y de la práctica de la psiquiatría. El suicidio, la toxicomanía, la delincuencia infantil, son estudiados con particular interés.

No es de extrañar que el día de hoy acuda al médico, al educador y al sacerdote un número cada día mayor de personas psíquicamente enfermas; cada uno de ellos puede encontrar en "Problemas actuales de psiquiatría" sugerencias y consejos inapreciables para el eficaz ejercicio de su misión.

Un índice facilita la localización de los temas tratados, y una "terminología médica" colocada al final de la obra, da el significado de los tecnicismos usados.

Guillermo GUTIERREZ ANDRES, *Antología de Oratoria Universal*, Editorial Sal Terrae, Santander, — págs. 320.

Desde Demóstenes hasta el P. Lombardi, están seleccionados en este libro los mejores oradores de todos los tiempos y nacionalidades con sus títulos más representativos.

A cada orador precede una presentación biográfica, un índice de sus principales obras oratorias y una caracterización como orador.

Cada discurso está preparado para el estudio por a) una ambientación histórica; b) una introducción oratoria y c) un guión ideológico.

El texto de los discursos va facilitado con títulos generales y numeración. Las alusiones oscuras se esclarecen con notas oportunas.—Un tomo de 320 págs. (22x16 cms). Precio: 50 ptas.

José ALCINA FRANCH. — *Las "Pintaderas" mejicanas y sus relaciones*. Premio "Menéndez Pelayo". Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto "González de Oviedo". Madrid, 1958, págs. 250.

Obra de investigación "realizada con las máximas garantías científicas por un investigador español", como la presenta el ilustre historiador y prologuista Manuel Ballesteros Gaiibrois, trata del estudio de las "pintaderas" o instrumentos usados por los indios americanos para pintarse el cuerpo, finalidad, tecnológica, temática. interpretación,

distribución geográfica, estilística y relaciones. Este último capítulo exige del autor el estudio de las pintaderas de otros continentes, Europa, Asia, Africa, como condición previa para un estudio comparativo y la deducción de la posibilidad comprobada de que las pintaderas americanas provienen del occidente euroafricano hacia la primera mitad del primer milenio antes de Jesucristo.

La obra, como se ve, abre una nueva perspectiva al problema del origen del hombre americano, a favor de su procedencia occidental al menos en parte.

Son muchas las ilustraciones en dibujos, cuadros sinópticos y mapas y termina con un índice bibliográfico y otro de personas y materias.—S. S.

J. ECHARRI, S. J.—*Philosophia entis sensibilis* (Filosofía del ente sensible). Editorial Herder, Barcelona (España), 1959, págs. 484.

Era éste un libro que se esperaba con vivo interés, tanto por los artículos que le habían precedido, como por lo que de él pronunciaban sus discípulos. Y, sin embargo, el libro es más importante de lo que se esperaba y prenunciaba, pues ha roto no sólo los moldes consuetos de un libro de texto, sino también la forma misma de estructurarse y pensarse un tratado de cosmología. Quien quiera probarlo por sí mismo no tiene sino compararlo con otros textos, en los que España ha sido tan prolífica estos últimos años tanto en filosofía como en teología, libros puramente didácticos que transmiten lo que estaba de antemano pensado y aun escrito. La *Philosophia entis sensibilis*, al contrario, trabajada monográficamente en cada uno de sus artículos, no tanto por su extensión como por su intensidad, resulta como conjunto, y aun en muchas de sus partes, como algo totalmente nuevo, no obstante el amplio uso que en ellas se hace de otros autores. Y no es que el libro de Echarrri se separe del campo tradicionalmente

atribuldo a la cosmología ni siquiera de sus tradicionales partes fundamentales, sino que su originalidad es mucho más honda. Ser original en una región intelectual no transitada todavía, tal vez descubierta en un golpe de fortuna, o serlo anunciando posibles problemas o direcciones, no requiere una potencia-lidad superior. No es el caso del libro de Echarri; algunos lectores precipitados podrán creer por los enunciados de las tesis y por su lenguaje en general que se tratan problemas nuevos, materias distintas, pero esto, que tiene su verdad profundísima, no es absolutamente exacto, pues la novedad procede propiamente de la profundidad y rigor con que la misma realidad tratada por otros está pensada, descubierta y formulada.

No es un libro de texto si es que como tal se entiende un libro para principiantes, sino que es primordialmente un libro de filosofía. Y esto mucho más que por tratar una materia filosófica, lo cual está al alcance aun de medianas fortunas, por el ejercicio y la presencia de un pensamiento filosófico dentro de una dirección que no ha sido suficientemente cultivada por los escolásticos españoles. Un pensamiento filosófico que no se detiene en la crítica formal, dialéctica a otras afirmaciones enfocadas bajo el ángulo de una lógica formalista, sino que trata de descubrir filosóficamente realidades, de avanzar en la presencIALIZACIÓN de las mismas a través de los análisis y los conceptos, de modo que se dejen de lado estructuraciones aprioricas ya hechas para desentrañar las realidades mismas. Así no es extraño que al lector le parezca encontrarse ante un libro realmente nuevo, ante un tratado plenamente filosófico sobre la realidad sensible, un estudio de primera mano y plena actualidad sobre el ente sensible, ante el que se han estado repitiendo tantas cosas caducas e inoportunas por desconocimiento de las ciencias o por falta de asimilación filosófica de las mismas.

Echarri, muchos años profesor de la materia, ha debido apreciar que muchas de sus fórmulas estaban vacías de sentido, que después de recorrerlas enteras no se tenía una idea suficientemente adecuada de lo que era, filosóficamente considerado, el ente sensible. Lo habían apreciado confusamente muchos, los muchos precisamente que clamaban por la reforma del tratado, pero sin que hubiera habido quien acertase a dar con la razón de ese fallo fundamental y, menos, quien acertase a iniciar su remedio. Echarri ha demostrado prácticamente —la legitimación teórica más extensa la esperamos de su segundo tomo— que el vicio capital consistía en la falsificación, por lo menos práctica, del objeto formal de todo el tratado, objeto formal que antes que a la realidad misma desfiguraba a la actitud, al hábito con que el cosmólogo se acercaba a la misma. Probablemente por haber acertado plenamente con esa actitud debida para enfrentar filosóficamente el ente sensible, ha visto tan claramente que el aspecto bajo el cual se le enfocaba estaba desvirtuado; esa actitud puede ser el resultado de una formación a la par científica y filosófica, pero más profundamente es el logro unitario de una acomodación subjetiva perfecta, casi podría decirse innata, al corte natural de la realidad que corresponde a su materia.

Tratará entonces, subjetiva y objetivamente, el ente sensible no en cuanto es sensible ni en cuanto es ente, sino en cuanto es ente precisamente (sic) sensible; no, por tanto, como parte de una metafísica general y con categorías iniciales aplicables a cualquier ser; sino que, verificando prácticamente lo que es la analogía del ser, hará una filosofía específica del ente sensible con las categorías e instituciones que corresponden lo más adecuadamente posible al objeto que le ocupa. Esto le ha dado espléndidos resultados en el doble campo de la potencia filosófica subjetiva con que está elaborado todo el trabajo, y en los resultados filosó-

ficos obtenidos. Pero, además, ha abierto un campo de enorme trascendencia para la renovación de la escolástica; esto que es claro, dentro del mundo sensible en cuanto tal, puede presumirse paralelamente, por ejemplo, en la psicología racional, a condición que ésta encontrará asimismo un pensador auténtico, adaptado connaturalmente a esta materia. ¿No vendrá en parte esa sensación parecida que también suscita la psicología, de fórmulas vacías entre las que se escapa lo más específico del ser humano, por haber desvirtuado prácticamente su objeto formal? En la práctica se está tratando la vida humana a partir de una concepción y de unas categorías que sí le corresponden en algún modo, pero que no son las suyas específicas, que no están suficientes y efectivamente "analogizadas". Si encontrara la psicología quien, consecuentemente con su ser formal: "el ente humano en cuanto ente humano", desarrollará el estilo de pensar que tal objeto, material y formalmente considerado, exige, y, derivadamente, encontrará los conceptos o las conceptualizaciones nuevas que de tal estilo nuevo de pensar fluirían necesariamente se habría dado otro paso de excepcional importancia.

Otro punto requiere ser señalado aun sin entrar en los contenidos concretos del libro. Echarri ha cambiado la orientación de tantos tratados escolásticos, orientados casi totalmente a probar con certeza una serie de proposiciones. Pero la certeza presupone la verdad, y la verdad presupone el conocimiento, y el conocimiento presupone, a su vez, el contacto inmediato o mediato con la realidad que se pretende demostrar existir o ser de un modo determinado, cosas todas muy olvidadas en las manuales de filosofía. Echarri, al contrario, se esfuerza por aumentar el elemento sapiencial, la riqueza de contenidos mentales. la prueba de las cosas por las cosas mismas hechas presentes; en la persuasión de que se puede conocer más de lo que se puede demostrar de

una manera dialéctica irrefutable, y de que, viceversa, se pueden probar taxativamente ciertas proposiciones tras las cuales no hay sino un efectivo vacío de realidad, disimulado por términos preparados de antemano y no arrancados de las cosas mismas. Su investigación tiende así a ser dinámica de modo que aun en los análisis ya hechos pretende siempre descubrir su intensión por penetrar en la realidad.

Porque con la misma seriedad filosófica está elaborado el aporte de la tradición, como quien considera que las sentencias y la historia de la filosofía encierran realmente mucha filosofía, mucha entraña filosófica de la realidad, y que, por tanto deben ser tratados con toda seriedad filosófica y no puramente desde una dialéctica extraña a su propio mundo. Varias veces insinúa el ser en lo profundo participe de una sentencia que exteriormente pudiera parecer alejada de la suya. Como comprobación de esto y de lo anteriormente dicho bastaría con revisar las tesis espléndidas de los "sensibilia rationalia" donde se da una auténtica filosofía de las ciencias, o de la temporalidad específica de la sustancia corporal, entre otras.

Le falta al libro un segundo tomo que analice filosóficamente la esencia del cuerpo sensible, y que legitime explícitamente las orientaciones epistemológicas del tratado. Ambas partes están ya fundamentadas, una expresamente y otra en "actu exercito", sobre todo la segunda puede ser definitiva por lo que importe de filosofía de las ciencias y de estudio de la efectiva analogía del ser. Cuando este segundo tomo aparezca, y cuando ambos puedan ser desarrollados al castellano y no meramente traducidos, tendremos una de las obras más importantes que la escolástica ha producido en los últimos años y un auténtico libro de filosofía que demuestre cómo el pensamiento escolástico español es capaz de obras nuevas, originales, de investigación en el ser y no sólo en los textos.—I. E.